

Verba Roja

AÑO IV

Periódico de ideas

Int. Instituut
Eco. Geschiedenis
Amsterdam

N.º 38

BIROS Y PERDIDOS DE EJEMPLARES AL ADMINISTRADOR
M. A. SILVA.—COPIAPO 729

Santiago de Chile, 1.ª quincena de Junio de 1922

CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN Y CAMBIO
A L. A. TRIVIÑO.—CORREO 5

EL CARTEL DE HOY

(Adaptación de J. P.)

Las riberas del río, las orillas de la ciudad, el arrabal, el prostíbulo de tercera, la cocinera, el cambalache, el basural, la ajencia, el albergue, la cantina, el garito, la ropería, el conventillo, el templo pentecostal, el coche de tercera en el ferrocarril, la imperial en el tranvía, la cubierta de tercera en el vapor, las cuadras en el cuartel, la cárcel y comisarias, los calabozos, la sala de comun en el hospital, el torno en la casa de huérfanos, la secretaría en el juzgado, la sala de espera en el dispensario.

En el campo el rancho del inquilino, el galpon de los peones en el fundo, la barra y el cepo en el cuartel de carabineros o de policía campesina.

● Todo eso donde la estrechez y la miseria se abrazan, en la ciudad y en el campo, con frío delirante en invierno, con calor sofocante en verano, todo eso, opaco, color gris, sucio, grasiento, haraposos, falto de aire, de confort, de luz, en donde pululan multitud de bichos, en las que cabalgan fecundándose las hordas microbianas de la tuberculosis, de la sífilis, del tifus, de la peste, etc.

Todo eso donde la luz y el oxígeno van a lo lejos y de malas ganas, donde los beneficios de la industria, los resplandores del arte y de la ciencia no llegan en su potencialidad bondadosa, allí es donde el progreso vuelve las espaldas y hace morisquetas.

¡Allí está el suburbio! El peon, el inquilino, el krumiro, el pesquiza, el conscripto, el paco, el penteco, tal, el ratero, el palomilla, la prostituta, el mendigo, el traperero son los hijos del suburbio, son los vástagos miserables de una población ruin, de una organización social patas arriba, que se desespera y se consume a puñaladas y a mordiscos en los sombríos y sucios arrabales.

¡El suburbio es un crimen; es una patada de milico en el vientre de la humanidad!

¡Hay que barrer el suburbio con un brochazo de fuego! El que sufre no debe callar. el que calla otorga. Hay que protestar y accionar. Para quemar el suburbio hay que abrir frente a la comisaría, al cuartel, la fábrica, el garito y la iglesia canuta un Sindicato obrero, un Centro de Estudios Sociales y en cada puerta del conventillo una proclama anarquista que fulmine dioses, patrias, amos y esclavos! ¡Hay que concluir esa barbarie, esa gusnara que va de la ribera del río a las orillas de la ciudad: el suburbio!

PUNTOS DE VISTA

La concepción filosófica de la anarquía como base de una vida de superación es tan grande y compleja que, indudablemente, teñe que deslumbrar a sus cultores,

que no posean un gran criterio analítico de los fenómenos sociales.

Obsérvese que digo un gran criterio analítico, sin que signifiquen

que para ser anarquista sea necesario poseer un gran talento.

Yo no pretendo que los anarquistas sean todos unos sabios consumados.

Porque ya el hecho de que un individuo posea cualidades para la comprensión del nuevo verbo, significa sabiduría, y mas que sabiduría, buen sentimiento.

Esto no obstante, vemos que en cada país la concepción y la lucha social adquieren modalidades completamente distintas, y tan distintas, que un sabio anarquista que pudiera reunir en un momento dado todas las modalidades de la gran mayoría de compañeros, se encontraría en una situación bastante embarazosa, para poder apreciar quien o quienes están mejor encaminados hacia la suprema aspiración de liberación.

Y esto ¿porqué?

Pues, porque en cada individuo existe el anhelo de superar y en ese propósito, muy noble por cierto, muchísimas veces se llega hasta el ridículo, y este ridículo lo obseca de tal modo y manera que no le permite observar fría y detenidamente sobre su objetivo.

Y es esa obsecación que hay que desterrar de los individuos, para que los individuos puedan analizar detenidamente con un criterio amplio sobre lo que ha concebido.

Porque la cuestión no es impresionarse con conceptos altisonantes, ni con desplantes mas o menos cursis o retumbantes.

La cuestión anárquica, precisamente, es el nuevo verbo dignificador que a diferencia de todos los sistemas filosóficos habidos, se caracteriza por su espíritu analizador, por su cualidad ideal de obligar al pensamiento humano que trabaje; no viene a hablarnos al sentimiento puramente, sino también al intelecto, a nuestra razón, para que el y ella, en una comunión combativa, exalte las potencias dinámicas del individuo, y en esa exaltación enaltezca, dignificando.

No es copiando a los maestros sus poses o discursos con lo que se camina adelante; es creando nuevos valores morales y filosóficos con lo que se construyen los nuevos postulados.

Tampoco es con aparatosidades y camouflajes como se convence.

Es con conocimientos bien analizados, con razonamientos sobrios y con buen tino del momento psicológico en que se vive, con lo que se traen adeptos conscientes que signifiquen valores positivos.

Porque la anarquía no necesita rebañados inconscientes, que se prestan para todas las inmundicias; la anarquía no se engrandece con mentarse que en el mundo posee millones de adeptos, millones que si fueran como digo, valores positivos, ya en el mundo sería factible vivir la amplia vida de justicia e igualdad.

La anarquía no mira la cantidad, observa la cualidad.

Y esto tan es así que la misma burguesía, con estar tan infamada, sienten respeto por los anarquistas que saben ser dignos de llamarse tales, dignos por su penetración y por la sobriedad de sus razonamientos.

En cambio, a los impresionados que se hallan atiborrados de frases y poses, a esos se les lleva por delante, de cualquier modo, a gritos o con decretos mas o me nos torpes, que harían reír si no fueran tan simplistas.

Por eso, cuando leemos en un periódico que se dice anarquista, nos sentimos acorajados por una pena muy grande porque, decimos, lástima de papel y de tiempo, que tan mal se aprovechan.

Es mas, decimos. Con estas cosas no se hace nada mas que sostener, inconscientemente, todo este sistema actual de brutalidad que está erigido como criterio y que pretende eternizarse, gracias a la no comprensión exacta de la cuestión social, por parte de los que se denominan anarquistas.

En cambio, cuando alcanzamos a ver el noble esfuerzo de los buenos camaradas, nos sentimos enaltecidos porque esos esfuerzos, sumándose, constituyen la sociedad anarquista.

Tampoco es de anarquistas el lamentarse y llorar como Magdalena porque en tal parte los señores bolcheviques coman junto con los burgueses; esos señores no tienen nada que ver con la anarquía.

Allá ellos, con su notable descubrimiento, que si es malo en la penitencia llevarán su premio y si es bueno, la humanidad se lo agradecerá.

Alcanzamos a comprender, siempre que exista, la buena intención; pero, ya lo dijo el otro: de bien intencionados librenos el diablo. Lo que quiere decir que tenemos que dejar a un lado el prurito de hacer y hacer. Para que se vea que se hace.

Hay que construir, pero construir algo bueno que no se venga abajo al primer empuje de la reacción.

Hay que construir muchos, muchísimos faros, que irradian luz centelleante para que iluminen a las futuras generaciones por el inmenso Océano de la Existencia, que quiere ser vivida en toda su amplitud y generosidad para no seguir siempre achataados por el brutal peso ignominioso de la ignorancia y prepotencia.

¡Difundiendo intensamente grandes conceptos de lucha, no solamente contra el tirano de fuera sino contra el peor, el que todos llevamos dentro; así será como se quiera ver honrada a la anarquía.

Las cosas anarquistas tienen que ser muy buenas y muchas para que el pueblo, bueno siempre, se las asimile y se preocupe por ellas.

Hace mucho tiempo se le está dando al pueblo ilusiones mas o menos sentimentales, igual que los antiguos cristianos; y el pueblo ya desea algo superior que lo eleve del nivel común, para poder también él gozar de la suprema aspiración de un mejor vivir, de acuerdo con la razón.

Y el mal no es que se encuentre localizado en un determinado país o región. No. El mal es mas profundo y está, se puede decir, en todas partes, y en todas partes existe la imperiosa necesidad de que nos elevemos, para que con nuestra elevación elevemos el ideal que nos sustenta, que es de justicia y libertad.

Pongámonos por encima del momento, para que el momento no nos haga desaparecer bajo el peso de nuestra incapacidad.

JUAN P. ROSALES

LITERARIAS

Los malos pastores

FRAGMENTOS

Juan—(En medio del ruido y dominándolo) En nombre de nuestro honor, en nombre de la idea por la cual luchamos, no de nigréis al hombre que no ha tenido sino un pensamiento: ¡amaros! que un objeto: ¡serviros! y la ilusión de creeros capaces de la emancipación... no siendo tal vez sino esclavos con el cuello lúcido hacia nuevos yugos, con las manos tendidas a mas pesadas cadenas. ¡Lijero murmullo, pero tímido. Se siente que después del silencio que sigue a sus palabras, Roule ha recuperado una momentánea atención sobre la muchedumbre. Un tiempo) Esos reproches, esas acusaciones que circulan desde hace algún tiempo de grupo en grupo, de casa en casa, para sembrar la desunión y dejarnos mas desarmados frente a nuestros enemigos... las conozco... y voy a contestarlas! A eso solamente... por que me despreciarais si me detuviera un solo instante a considerar innobles calumnias, cuya frente impura no es posible descubrir! (Murmulló).

Me reprocháis... y es lo mas grave que se me imputa—me reprocháis haber rehusado el concurso de los diputados socialistas que querían inmiscuirse en nuestros asuntos y tomar la dirección de la huelga?...

Y bien, es verdad, lo hice... y a mucha honra... (Movimientos diversos). ¡Vuestros diputados! ¡Los he visto en la labor! ¿Pero es que vosotros habeis olvidado el rol infame que desempeñaron en la última huelga, en la

que después de haber arrastrado a los obreros a una resistencia desesperada, los entregaron agotados, despojados, atados de pies y manos al patron, el mismo día en que un último esfuerzo, una última resistencia, lo hubiera obligado a capitular? Y bien... no! Yo no he querido que bajo pretextos de defendernos vengan los intransigentes a imponernos combinaciones en las que no seriais—oído bien—sino un medio de acrecentar su poder electoral. ¡Vosotros no tenéis nada de común con esas gentes! Sus intereses se confunden con los vuestros, tanto como los del usurero con su deudor, como los del asesino con su víctima! (Movimientos en sentido contrario, agitación. Juan Roule, con voz mas fuerte) Veamos ¡qué han hecho por vosotros? ¿qué han intentado en vuestro favor? ¿Donde está la ley libertadora que han votado, que han propuesto siquiera?

Y a f lta de esa ley imposible—¡ya lo creí!—el grito, un solo grito de piedad, ese grito que arranca de las entrañas mismas del amor y que mantiene en el alma de los desheredados la indispensable esperanza... repetídmelo! Nombradme uno solo entre los políticos, uno solo que haya muerto por vosotros... que haya siquiera afrontado la muerte por vosotros!

Comprended entonces que no existen sino por vuestra credulidad! ¡Vuestro embrutecimiento secular lo explotan como una estancia, lo aprovechan como una renta! En vida vuestra engordan con vuestra pobreza y vuestra ignorancia... y, muertos vosotros, se hacen un pedestal

sobre vuestros cadáveres! ¡Eso es lo que queréis!

Y el día en que los fusiles de la soldadesca os tiendan sobre el suelo enrojecido a vosotros, a Vuestros hijos y a vuestras mujeres, donde están ellos? ¿En la Cámara? ¿Y qué hacen? ¡Discuten! (Aplausos y protestas) Pobre rebaño ciego, seguiréis dejándoos conducir por esos malos pastores?...

OCTAVIO MIRBEAU

Los bueyes

(FABULA)

Exacerbados por la injusticia del látigo y el flajelo ignominioso de la picana, que en manos del amo tornábanse despiadada, infatigable durante las mortales horas del trabajo, los bueyes reunieron aunque temblorosamente, lejos de los ojos del tirano, para buscar su ansiada y justa liberación.

Bajo un cielo azul de primavera, en medio de una alegre campiña embalsamada por el agradable aroma de los verdes pastos, con horizontes limpidos y dilatados, donde la naturaleza toda parecía convidar a la sana alegría de vivir y al goce pleno de la libertad, allí se reunieron mansamente, con aire de domesticidad dolorosa, los pobres bueyes cansados de la esclavitud.

Y, uno a uno, fueron desahogando a los cuatro vientos sus amargas quejas y sus rudas protestas contra los tratos crueles del hombre.

—Nosotros somos los que roturamos la tierra y abrimos el surco, para que él sea quien recoja todo el fruto de la cosecha, y a pesar de que en aras de su egoísmo nos excedemos en sacrificios, cuando agotadas las fuerzas disminuimos en pujanza, nuestro verdugo nos hostiga, picaneando nuestros hijares, obligándonos a andar y andar...

—¿Qué haremos para libertarnos del yugo que unce el hombre despiadadamente a nuestra cabeza?

Como el rodar del trueno lejano, sintióse detras de la campiña el profundo bramido de un toro que, agíl y fornido, con la cabeza levantada en aire marcial de

triumfo y los ojos centelleantes, se aproximó al concíbullo. Tenía la majestad de un rey salvaje. Los bueyes le abrieron respetuosamente el paso y volvieron a exponer sus quejas.

—¿Y para cuándo reserváis la punta de los cuernos?—dijoles aquel despreciativamente, y se alejó por donde había venido.

La idea de rebelión quedó flotando como una luz mala en la conciencia de los esclavos. En verdad—pensaron para sí en silencio—¿qué manera mas facil de concluir con la tiranía? Todo se reducía a una buena cornada en los riñones y... se acabó el tirano.

Pero los bueyes no sabían "obrar" y desde que fueron bueyes nunca supieron lo que era "atreverse", por eso al regresar el amo los arrojó al corral a golpes de látigo, y los unció al yugo con su recio puño.

Los pobres bueyes con el alma laxa y humillada la cabeza, rumiando en silencio la claudicante virtud de la resignación, continuaban mansamente la faena desde el alba hasta el tramonto, convencidos de que cada cual realiza en la vida su destino.

¡Ah! si no fuera por los "hombres-bueyes" de nuestra sociedad, tiempo hiciera que todos disfrutáramos un poco mas de libertad y otro poco mas de justicia!

JULIO R. BARCOS

Cuando los ídolos caigan

Pueblo, cuando algun día, (sicco dial) comprendas que ante ti hay anurbas de ídolos erguidas, mas allá de los cuales se abren todas las sendas y florecen las horas serenas de la vida...

Cuando a leer aprendas los preteritos (ídolos) y veas los regueros de sangre en el camino y sepas que es, sangre todas las tiranías te la arrancaron, dando por verdugo al destino.

será el supremo trance. Sacudirás tu brazo, el formidable brazo que hoy han entumecido la fe, la astucia, el oro, la ley y el latigazo, y harás volver los dioses a lo que fueron

(todo y solo entonces, martir, cantarás redimido la canción inaudita del Todo para Todos...

Alfredo Gmo. Bravo

(1914)

DOCTRINARIAS

Anarquistas

Cuando miramos hacia atras y en torno nuestro, vemos los grandes males que ha hecho la violencia gubernamental sobre los hombres, negadora del progreso moral y de la perfección del hombre. Y si sabemos que el principio de autoridad es el gran enemigo de toda evolución humana y el atentado mas directo contra la felicidad del individuo, es torpe, es manifestamente criminal, que en nombre del proletariado se quiera justificar los valores de un derecho que no existe, el de mandar.

No hay mas que dos clases de hombres,

dos tipos bien diferenciados: los que no buscan otra cosa que ser libres—libertad económica y política—y los que quieren mandar ellos. El mundo no conoce mas tipos que estos, dos corrientes que chocan: el principio de autoridad y la idea de libertad.

De manera que no puede haber dudas acerca del camino que debemos seguir. Si de un lado está la anarquía—negación de todo principio autoritario y afirmación del hombre—y del otro el socialismo que nos concede el inmenso bienestar de mandarnos, de imponernos normas y negar la individualidad (debemos o no ser anarquistas?)

Pobre ser, máquina moderna explotada brutalmente en todos los tiempos, producto del vicio y del crimen, engendro fatal de la

actual sociedad, ex hombre, como dijera M. Gorki.

Defensor acérrimo del presente régimen, por maldad unas veces, por ignorancia otras, en ciertos casos halagados y en otros maltratados.

Convertido en criminal de su propio padre, hermanos e hijos, por mandato imperativo de la diosa canalla dorada.

Muecos prestos a obedecer a la primera orden del superior por mas injusta o antihumana que esta sea, la disciplina militar lo manda y el Código Militar lo obliga a obedecer.

EL POLITICO

Plaga de la humanidad, sin dignidad ni carácter, veleta para todos los vientos, seres que se acercan al árbol que da mas sombra.

Astuto cual el zorro, tiene sus mañas tambien, y éstas son de un resultado maléfico para la clase trabajadora.

Su vida es una eterna ficción, una eterna engaño en beneficio propio, constructor de todas las leyes y moralejas, que tienen aprisionada a la clase trabajadora, sonreí satisfecho cuando ve a ésta debatirse en su impotencia.

Langosta que solo aparece en tiempo de elecciones, y entonces pretendiendo pasar por niña virgen y pura, echa los brazos al cuello de la clase trabajadora y le canta al oído dulces romanzas que hablan de un porvenir dichoso.

Pobre trabajador, ese brazo fatal te ata aun mas a esta maldita sociedad.

Estos bichos son como el camaleón: cambian de color segun el tiempo, las circunstancias y las conveniencias personales.

JUAN G. CABELLO

CRONICA

Un estudiante peruano

Hemos recibido la visita del señor Raul Haya de la Torre, de la Universidad de Lima, el que viene en misión fraternal trayendo al proletariado de esta región manifestaciones internacionales de la minoría estudiantil y proletaria del Perú.

Laudable y simpática es la misión de este enviado de la juventud a quien el Consejo Local de la I. W. W. ha entregado el siguiente mensaje para el proletariado peruano:

Santiago de Chile, Mayo 27 de 1922.

Nuestro trigo

Es una iniquidad que, a pesar de la abundante cosecha recogida este año, el pan tenga tan subidos precios. Culpemos de ello a la burguesía, que en su afán de lucro nos condena a ver cómo se aleja del país el trigo que nadie mas que el hombre laborioso de esta tierra tendría derecho a consumir.

Pan para los soldados y para los amos, mientras los obreros tienen que mezclar su consumo por injustas carestías, es un crimen imperdonable. Si al menos lo viéramos partir en socorro de algun pueblo tocado por las grandes desgracias de un terremoto o de una peste o saqueo, váyase en buena hora; pero como contribución a la avaricia capitalista mas valiera que el mar lo arrojara a los barcos que lo lleva.

¿Veremos siempre impasible ese robo inaudito que nos maltrata tan fuerte?

El pan, la carne, todo caro, excesivamente caro

Los bandidos capitalistas, gran des opequeños comerciantes, han hallado el modo de apretarnos el cuello por medio del acaparamiento.

El pan lo cobran los panaderos al precio que quieren; la carne, idem; los alquileres de cuartos ya no pueden subir mas. Es una vergüenza ya lo que pasa.

Y los hombres del capital, como plotados para batir a clase trabajadora y dominarla por la miseria, continúan su criminal obra tranquilos y respetados.

Al panadero, al carnicero, al almacenero, se le saluda deseándole buenos días y el nos estraña en cambio.

Hay que llamarlos por lo que son: ladrones hambreadores del pueblo. Hambreadores del pueblo de segunda o tercera mano, pero ladrones siempre.

El "comerciante" con carne, pan, provisiones o cuartos de conventillos es un ladrón legal y eso hay que decirselo, hay que gritárselo todos los días; puede ser que así se ruborisen y se corten las uñas.

A los compañeros trabajadores de la región peruana.

Salud: Hemos recibido la grata visita de un estudiante de esa región, el compañero Raul Haya de la Torre, que sabe de nuestros dolores y comulga con nuestras ansias emancipadoras.

A él confiamos este mensaje portador de nuestros caros sentimientos de fraternidad humana que nunca hemos dejado de sustentar y expandir: somos trabajadores industriales del mundo, dentro de nuestra organización y fuera de ella. No lo queremos decir sino actuar como tales; lo decimos ante la calumnia soez del capitalismo y su prensa morbosa que nos atribuye las mas ridiculas actitudes, y es por eso que hoy en esta carta que os enviamos a vosotros afirmamos que nunca hemos dudado en confiar a la fraternidad, la armonía y el bienestar de los hombres y de los pueblos, a pesar de las fronteras y del perenne azuzamiento al

crimen de la guerra que recibimos día a día de los que se han apropiado de la tierra y que pretenden subyugar tambien a su capricho los buenos sentimientos de nuestros corazones!

Sentimos por los trabajadores de todas las regiones y países, incluso vosotros, mas afinidad y simpatía que por los capitalistas gobernantes de esta tierra, y es por eso que por sobre todas las patrias burguesas o democráticas y sus fronteras legítimas o ilegítimas, mal o bien conquistadas y por encima de sus banderas sangrientas, levantamos nuestros brazos y tendemos nuestras manos callosas y tiznadas en el yun que titánico del trabajo, afirmando que todos somos trabajadores industriales del mundo y que tenemos un solo y gran enemigo: el capitalismo universal, con el cual tendremos que trabajar combato, único combate que aceptamos y propagamos, aunque con dolor presentimos que nuestras manos laboriosas las salpicaríamos de sangre humana, sangre de parto, sangre de martirio, sangre que traerá la nueva sociedad, la de los hombres libres sobre la tierra.

A esa lucha, a ese sacrificio, os invitamos cariñosamente para que nuestro paso sobre este planeta negro de dolor y de miseria no sea infecundo.

¡Vuestro y de la fraternidad internacional!

"América"

Hemos recibido esta importante revista de 54 páginas con profuso y variado material de lectura, en que se relatan algunas

de las muchas atrocidades de la democracia yanqui y especialmente de las folclóricas del proceso a Sacco y Vanzetti. Trac numerosos detalles de las torturas y linchamientos hechos por la policía de seguridad al mando de William J. Funnyn, el inquisidor del norte.

Tambien trae los retratos de los cabirros mas destacados de la policía y de la justicia, que acusan y juzgan a Sacco y Vanzetti.

Ha hecho la edición de esta revista "El Grupo Revolucionario Internacional" y el "Comité de Defensa de Sacco y Vanzetti" de Boston, y tiene por fin refutar las calumnias de la burguesía capitalista yanqui y despertar la solidaridad proletaria para salvar la vida de nuestros compañeros, víctimas de la reacción capitalista.

La última masacre

Hay que hablar de la última masacre, del sábado 27 de Mayo pues estas se suceden con una regularidad que encanta a los señores de la burguesía.

Un nuevo trabajador muerto, herido primero a sablazos y luego rematado a puñaladas por las cabalgaduras de la policía hasta dejarlo convertido en un montón de carne machacada en medio de un charco de sangre, al pie de la estatua de O'Higgins en la Alameda.

Eso fue lo que dejó la policía al disolver —por un motivo sin importancia, según dijo al diario "La Nación" uno de los comisarios que dirigieron esa heroica victoria policial, — un mitin que realizaban las mujeres de los obreros carentes para solicitar algunas mejoras. Demos está decir que hoy una gran cantidad de compañeros y compañeras y sus hijos heridos de gravedad por los sablazos y las atropelladuras de los caballos.

Los funerales del compañero Romero fueron imponentes. Cerca de 8 mil trabajadores de ambos sexos, pertenecientes a los Sindicatos de la F. O. de Chile o I. W. W., acompañaron los despojos al Cementerio General el Lunes 29 en medio de numerosos coros obreros que entonaban canciones libertarias durante todo el trayecto.

En la plazuela del Cementerio hicieron uso de la palabra varios oradores que señalaron a la muchedumbre allí reunida a organizarse para concluir alguna vez con este régimen criminal.

La solidaridad en pos de nuestra imprenta

Comité pro VERBA ROJA (periódico anarquista de Chile)

Balance general de la suscripción voluntaria levantada en beneficio de este periódico que se edita en Chile.

ENTRADAS

Novbr.	19	Recolectado en la velada de la Agrup. PRO-PACTO	\$ 38.20
	20	" " " un grupo de Albalillos	11.80
	25	" " " la Agrup. I. a Realizar	16.00
	26	" " " Obreros Fosforeros	2.80
	26	" " " C. E. S. de V. del Pasque	1.05
	27	" " " (conferencias) E. C. L. B. (C.)	11.55
Dicbr.	5	" " " en el Pic-Nic de LA PROTESTA	85.60
	6	Retirado de LA PROTESTA (donaciones varias)	5.00
	6	Recolectado en la velada del S. U. de la I. del Vestido	12.40
	8	" " " de la Agrup. F. Sanchez	3.50
	6	" " " en un garage por un compañero chauffeur	10.00
	11	Por venta de ejemplares de VERBA-ROJA	5.30
	14	Recolectado en la velada de la Agrup. C. A. de O. en Calzado	3.45
	17	" " " "Luz al Proletario"	1.00
	25	" " " "El Poema"	11.25
1922			
Enero	4	Lista de suscripción del C. E. Reclus de Encarnada	30.15
	8	Donación de un compañero en el Pic-Nic de LA PROTESTA	1.00
	9	Lista de suscripción de la B. C. Remembar	7.85
	10	Retirado de LA PROTESTA (donación de un compañero)	1.00
		TOTAL	\$ 268.00

1922 SALIDAS

Enero	30	Girado con esta fecha a Chile \$ 957.00 chilenos, equivalente a \$ 268.00 argentinos.	
		AGRUPACION ARTISTICA "ARTE Y NATURALEZA".—Buenos Aires	
		A. MARASCO	
		Tesorero	
		Revisadores de Cuentas: Por la "Agrup. F. Sanchez": RAUL DOBELL. —Por la "B. B. biblioteca Remembar": ROMAN PIZARRO.	

Balance del N.º 37 de "Verba Roja"

ENTRADAS: Saldo anterior \$ 14.00; Venta de Valparaíso, Badilla 10.00; id. de San Antonio, A. Perez 3.00; id. de Santiago 55.00; Louzara de E. E. U. U. 19.50 Total: \$ 111.50

SALIDAS: Impresión de 1.000 ejemplares \$ 75.00; Expedición 1.70. Total \$ 76.70. RESUMEN: Total de entradas \$ 111.50; id. salidas 77.70 Saldo \$ 45.10.